

CANTO RODADO
ANA GAITERO

HUERTOS Y SOLARES

Nunca llueve a gusto de todo el mundo. Ni siquiera cuando la lluvia es lo que más falta hace. El agua de mayo que ha llegado en junio, escasa, ya no salvará las cosechas de cereales. Si acaso algunas cebadas. Lástima, con lo hermosos que se veían los sembrados pintados con amapolas. Aguas, pedriscos o, lo que es peor, la pertinaz sequía quitan romanticismo al campo y a quienes viven de la labranza. Ya sabemos que los que más cobran de la PAC son los chORIZOS.

Una lluvia de pactos esperan PP y PSOE para regar sus frágiles mayorías, más que agua de mayo. Los partidos emergentes son los proveedores del líquido elemento, pero tienen la vista puesta en noviembre y sus nubes se mueven de un lado a otro sin decidirse donde descargarlo. Quieren labrar un futuro y el surco se puede torcer.

En León, la capital, Ciudadanos tiene la regadera por el mango. Gemma Villarroel se ha convertido en la estrella. Silván y Diez la quieren llevar a su huerto político. Pero a su alrededor pulula una buena cuadrilla de guardianes que no la deja ni a sol ni a sombra, pero que poco a poco iremos viendo a quién representan de verdad. De quién es su herramienta.

Sin mojarse

El juego de estrategias está en marcha. La ciudadanía ha pasado a segundo plano. Nadie se quiere mojar en un pacto de Gobierno. Ni siquiera Gemma. León Despierta no sabe, no contesta. León en Común da calabazas. Pero todos y todas quieren mandar. Incluso Emilio Gutiérrez. Para que luego digan que no pinta nada. Quema las últimas naves y deja hipotecada la gestión de los próximos años con adjudicaciones de contratos millonarios.

Quien ha enarbolado la bandera de la austeridad y el ahorro empezó el despido público deshaciendo las obras del anterior equipo de Gobierno y ahora lo remata con la venganza más vil.



EL BIEN COMÚN ESTÁ
AUSENTE DEL
AYUNTAMIENTO DE
LEÓN. QUIENES VAN A
OCUPAR LOS ASIENTOS
DEL CONSISTORIO
VERÁN SI HEREDAN
HUERTO O SOLAR

La que cae directamente sobre las espaldas de la ciudadanía. Hay que cuidarse muy bien de quienes dicen amén a los partidos porque traicionan siempre al pueblo.

Bochorno

La fiesta ha terminado y la concejala de Personal, Nuri Lesmes, se ríe de la ciudadanía repartiendo dinero por vacaciones no disfrutadas a concejales y concejalas con dedicación exclusiva. Yo me pregunto por qué no las han disfrutado. Ah! que para la campaña electoral tenían el permiso de 15 días... retribuido. Vergonzoso.

Es bochornoso que la concejala no actúe con la misma diligencia para abonar la paga extraordinaria del 2012 a la familia de un empleado municipal fallecido el año pasado. Y no sólo a ella se le deberían sacar los colores, sino también al poder funcionarial que mueve los hilos de la Casa Consistorial.

Quienes van a ocupar los asientos de San Marcelo el día 25 tendrán que mirar si lo que les queda en Ordoño II es un huerto o un solar. El bien común, hoy por hoy, está ausente. Quienes toman decisiones en las instituciones empiezan a sufrir amnesia al día siguiente de las elecciones. Hace falta una ciudadanía activa y barrios organizados. Menos paternalismo político y más participación ciudadana que decida sobre el bien común.

Lobbies o soviets

Hay dos opciones. Que nos gobiernen solo los lobbies (o lobos del capital), que son los que mandan hoy por hoy, o que decidan los 'soviets', que traducido del ruso al leonés son los concejos. Esperanza Aguirre lo tiene claro. Ella caza talentos entre los lobbies. Y le va muy bien. A los barrios, muy mal. Como dice la canción de Rubén Blades: «Decisiones. Cada día. Alguien pierde. Alguien gana. Ave María. Decisiones. Todo cuesta. Salgan y hagan sus apuestas. Ciudadanía».

FIRMA
APELLIDO

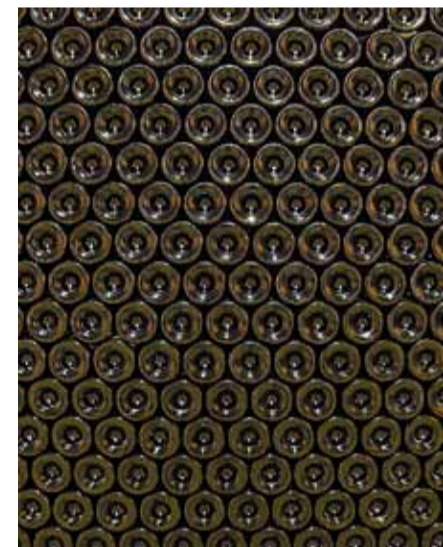
POR EL MISMO PATRÓN

Cuántas veces pensamos que algo no se puede hacer simplemente porque no conocemos a nadie que lo haya hecho? ¿Cuántos sueños abandonamos porque creemos que son imposibles? ¿Cuántas cosas hacemos así porque así se las hemos visto hacer a otros?

Ignoramos nuestras ideas sólo porque no encajan en lo que dicta la mayoría y nos quedamos haciendo siempre lo mismo y de la misma forma. Como si no se pudiera hacer más que eso. «Si todo el mundo lo hace será porque es lo mejor, así que yo también». Y venga a cortar personas, negocios y productos por el mismo patrón.

No nos damos cuenta de que si siempre haces lo mismo, siempre obtendrás los mismos resultados. Nunca aprenderás algo nuevo, nunca superarás tus límites y nunca llegarás más lejos de lo que han llegado otros.

Hasta que un día alguien lo hace diferente y triunfa. Son personas que, en vez de seguir las reglas de la manada, crean sus propias reglas. Piensan diferente, hacen las cosas de otra forma e innovan. Unas veces



aciertan y otras no, pero tienen más posibilidades que el que hace siempre lo mismo. Porque cada vez que alguien prueba algo nuevo se da la oportunidad de avanzar. Y si no te arriesgas, no avanzas.

—Así que, si quiere ser diferente, en lo profesional y en lo personal:

—Lo primero que tiene que hacer es preguntarse es en qué se diferencia usted de la competencia. ¿Qué le hace único?

—Si no puede hacer cosas diferentes, al menos haga las mismas cosas de forma diferente. Observe cómo lo hacen otros y elija una cosa en la que va a innovar y a ser mejor.

—Busque un área de mercado diferente, un público diferente, un tipo de producto diferente, un híbrido entre dos productos, etc.

—Y no deje de hacerse preguntas: ¿Qué es lo que nadie está haciendo que podría funcionar? ¿Cuál de las cosas que todos hacen sería ser prescindible? ¿Cuál de las cosas que hago podría hacer más? ¿Qué puedo copiar de otro mercado?

Nada es así porque tenga que ser así. Las cosas son así porque nadie las ha hecho diferentes. Y alguien tiene que ser el primero.

web: www.coachingtobe.es



ENSALADA COMPARTIDA

ANDRÉS ABERASTURI

Una pena que Pablo Iglesias no se fijara si la tortilla a la francesa que al parecer pidió el secretario general del PSOE, Pedro Sánchez, en la cena en la que compartieron ensalada y poco más, era de un huevo o de dos. No sería un detalle importante si no fuera porque en la reciente Historia de la transición española —«el papelito» al decir del señor Iglesias— el presidente Suárez no hubiera elevado a categoría su gusto —que yo comparto y algún día trataré de explicar— por las tortillas francesas de un huevo. O sea que la cena no dejó de ser una metáfora: un plato, la ensalada, compartido, una triste tortilla pre-podemita para Sánchez y un pescado para Iglesias que es un manjar bas-

tante 'hipster', lo cual no hace sino corroborar las tesis de Monedero.

Pero al margen de los detalles habría que recurrir al tópico de utilizar el buen título de un libro para describir la situación: «Paisaje para después de la batalla» del declarado podemita Juan Goytisolo. Porque aquí se han dicho todos de todo y han prometido lo que no está en los escritos y, desde luego, no van a cumplir. Pero tampoco hay que llevarse las manos a la cabeza. Habrá que convenir que los desencuentros, las descalificaciones y hasta los insultos de las campañas electorales sólo son válidos para el momento en que se dicen y se disuelven como azucarillos en el paisaje después de la batalla.

Aquí a los que se les llamaban «casta» con desprecio y los que eran tachados

de populistas y demagogos, los que se negaban el pan y la sal en los mítines, terminan compartiendo la ensalada y digo yo que aliñándola al gusto de los dos con la sal y el aceite que hasta entonces se habían negado. Y no está mal. Es lo lógico y lo civilizado siempre y cuando todo tenga una cierta coherencia.

¿Y en qué consiste esa coherencia? Pues de manera sencilla pero falsa en decir que el PSOE debería girar 180 grados para poder hablar con Podemos y sin que, de entrada, nada haya variado, ya se cuelgue medallas el profesor de política tras compartir una simple ensalada: «el PSOE ha cambiado en los últimos tiempos» y esos cambios «tienen que ver con la irrupción de Podemos. Algunos elementos en su discurso recuerdan al nuestro», ha dicho.